

Ya llega la Navidad

Review and the Herald, Diciembre 9, 1884 Par. 1 – “Ya llega la Navidad,’ es la nota que resuena por el mundo, del este al oeste y del norte al sur. Para los jóvenes, para los de edad madura y aun para los ancianos, es una ocasión de regocijo general. Pero, ¿qué es la Navidad para que requiera tanta atención? A este día se le ha prestado demasiada atención por siglos. Es aceptado por el mundo incrédulo, y por el mundo cristiano en general, como el día en que nació Cristo. **Cuando el mundo en general celebra ese día, no muestra ningún honor a Cristo.** Se niegan a reconocerlo como su Salvador, y a darle honra con la obediencia voluntaria a su servicio. Muestran preferencia por el día, pero ninguna preferencia a Aquel por quién el día se celebra— Jesucristo.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 2 – “Se dice que el 25 de Diciembre es el día en que nació Jesucristo, y la observancia de ese día se ha hecho costumbre popular. Sin embargo, no hay seguridad de que estemos guardando el día preciso en que nació nuestro Salvador. La historia no nos da pruebas ciertas de ello. La Biblia no señala la fecha exacta. Si el Señor hubiese considerado tal conocimiento como esencial para nuestra salvación, habría hablado de ello por sus profetas y apóstoles, a fin de dejarnos enterados de todo el asunto. Por lo tanto, **el silencio de las Escrituras al respecto nos parece evidencia de que nos fue ocultado con el más sabio de los propósitos.** En su sabiduría, el Señor no reveló el lugar donde había sepultado a Moisés. Le enterró, luego le resucitó y lo llevó al cielo. **Obró así en secreto para evitar la idolatría.** Aquel contra quién se habían rebelado mientras estaba en servicio activo, aquel a quien provocaron casi más allá de lo que podía soportar un ser humano, fue casi adorado como Dios después que la muerte lo separó de ellos. **Por el mismo motivo Dios ocultó el día preciso en que nació**

Cristo, a fin de que **ese día no recibiese el honor** que debía darse a Cristo como Redentor del mundo y le único que debía ser recibido y en quien se debía confiar por ser el único capaz de salvar hasta lo sumo a todos los que se allegan a él. La adoración del alma debe tributarse a Jesús como el Hijo de Dios infinito.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 3 – “**No hay santidad divina que descansa sobre el veinticinco de Diciembre, y no es agradable a Dios** que cualquier cosa que se refiere a la salvación del hombre a través del infinito sacrificio hecho por ellos, sea tan **tristemente pervertido** de su profesado diseño. Cristo debe ser el objeto supremo; pero, de la manera como se ha observado la Navidad, la gloria se apartó de Él hacia el hombre mortal, cuyo carácter pecador y defectuoso hizo necesario que Él venga a nuestro mundo. Jesús, la Majestad de los cielos, el Rey real del cielo, puso a un lado su realeza, dejó su trono de gloria, su alto mando, y vino a nuestro mundo para traer el hombre caído, débil en poder moral, y corrompido por el pecado, ayuda divina. El revistió su divinidad con humanidad, para poder llegar a lo más profundo del dolor y la miseria humana, y levantar al hombre caído. Al tomar sobre sí la naturaleza humana, Él levantó a la humanidad en la escala de valor moral con Dios. Estos grandes temas son casi demasiado altos, demasiado profundos, demasiado infinitos, para la comprensión de las mentes finitas.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 4 – “Los padres deben mantener estas cosas delante de sus hijos, y deben instruirlos, línea sobre línea, precepto por precepto, sobre **su obligación para con Dios—y no sobre su obligación de uno para con el otro, de honrar y glorificar unos a otros con regalos y ofrendas.** Mas bien se les debe enseñar que Jesús es el Redentor del mundo, el objeto del pensamiento, del arduo esfuerzo; que Su trabajo es el gran tema que debe involucrar su atención; que ellos deben

traerle a Él sus regalos y sus ofrendas. Así hicieron los reyes magos y los pastores.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 5 – “En vista de que el 25 de diciembre se observa para conmemorar el nacimiento de Cristo, y en vista de que por el precepto y por el ejemplo se ha enseñado a los niños que es en verdad un día de alegría y regocijo, os resultará difícil pasar por alto esa fecha sin dedicarle cierta atención. Es posible valerse de ella con un buen propósito. Es necesario tratar a los jóvenes con mucho cuidado. No se les debe dejar que en ocasión de Navidad busquen diversión en la vanidad y la búsqueda de placeres, o en pasatiempos que pudieran perjudicar su espiritualidad. Los padres pueden controlar esto dirigiendo la atención y las ofrendas de sus hijos hacia Dios y su causa, y hacia la salvación de las almas. En vez de ser ahogado y prohibido arbitrariamente, el deseo de divertirse debe ser controlado y dirigido por esfuerzos esmerados de parte de los padres. Su deseo de hacer regalos puede ser desviado por cauces puros y santos a fin de que beneficie a nuestros semejantes al suplir la tesorería con recursos para la grandiosa obra que Cristo vino a hacer en este mundo. La abnegación y el sacrificio propio caracterizaron su conducta, y deben caracterizar también la de los que profesamos amar a Jesús porque en él se concentra nuestra esperanza de vida eterna.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 6 – “No se puede hacer de la juventud tan tranquila y grave como la vejez, al niño tan sobrio como el padre. Mientras las diversiones pecaminosas son condenadas, como deben ser, que los padres, maestros, y guardianes de la juventud ofrezcan en su lugar placeres inocentes, que no contaminarán ni corromperán la moral. No aten a la juventud con reglas rígidas y restricciones que los lleven a sentirse oprimidos, y a romper las cadenas y a

precipitarse en caminos de locura y destrucción. Con una mano firme, amable, y considerada, mantengan las líneas del gobierno, guiando y controlando sus mentes y propósitos, sin embargo tan suavemente, tan sabiamente, tan amorosamente, que ellos sepan que ustedes tienen sus mejores intereses en la vista. Cuántos padres están lamentando el hecho de que no pueden mantener a sus hijos en casa, que ellos no tienen amor por el hogar. A una temprana edad ellos tienen un deseo por la compañía de extraños; y en cuanto son de edad suficiente, rompen con aquello que les parece esclavitud y restricción irrazonable, y ni prestarán atención a las oraciones de la madre ni a los consejos del padre. Una investigación generalmente revelaría que el pecado estaba en la puerta de los padres. No hicieron del hogar lo que debía ser—atractivo, agradable, radiante con la luz del sol de las palabras amables, miradas agradables, y amor verdadero.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 7 – “El secreto de salvar a sus niños reside en hacer de vuestro hogar encantador y atractivo. La indulgencia de los padres no unirá a los niños con Dios ni con el hogar; pero una influencia firme, piadosa, que capacite y eduque la mente salvaría muchos niños de la ruina.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 8 – “En la Navidad, que viene tan pronto, no adopten los padres la conclusión de que **un árbol de hojas perennes** puesto en la iglesia para la diversión de los alumnos de la escuela sabática es un pecado, porque es posible hacer de él una gran bendición. Dirigid la atención de esos alumnos hacia objetos benévolos. En ningún caso debe ser la simple diversión el objeto de esas reuniones. Aunque algunos truequen estas ocasiones en momentos de negligente liviandad y no reciban la impresión divina, para otras mentes y caracteres dichas ocasiones resultan altamente benéficas. Estoy bien convencida de que pueden idearse substitutos inocentes para muchas reuniones desmoralizadoras.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 9 – “La Navidad viene. Que todos tengan la sabiduría para hacer de ella una preciosa temporada. Dejad que los miembros más viejos de la iglesia se unan, corazón y alma, con sus niños en esta inocente diversión y recreación, en idear formas y medios para mostrar verdadero respeto a Jesús llevándole a él regalos y ofrendas. Que todos recuerden las demandas de Dios. Su causa no puede avanzar sin vuestra ayuda. Que los regalos que ustedes por lo general se han otorgado entre ustedes sean puestos en la tesorería del Señor. Yo presento ante ustedes, mis hermanos y hermanas, un objeto, la misión Europea. Dejad en cada iglesia sus ofrendas más pequeñas en vuestro árbol de Navidad. Dejad que elpreciado emblema, “siempre verde,” sugiera la santa obra de Dios y su beneficencia para con nosotros; y el amoroso trabajo de corazón será el de salvar otras almas que están en oscuridad. Que vuestras obras estén de acuerdo a vuestra fe. Escuché que el anciano Butler leyó una conmovedora carta hace unos días del anciano Whitney, de Europa. La buena obra está avanzando allí, pero debió haber sido hecha hace seis años atrás. No dejen que este trabajo sea obstaculizado. Dejen que avance. Si todos, tanto viejos como jóvenes, renunciasen a darse regalos unos a otros, y renunciasen al desembolso egoísta de medios en estas próximas fiestas, habría en el cielo un registro máspreciado de abnegación por amor a Cristo.”

*Nota: “siempreverde” junto en una sola palabra es el nombre en inglés del árbol de hoja perenne que EGW usó en el párrafo 8 (evergreen). En el párrafo 9 ella separa las palabras al hablar del emblema “siempre verde” o “ever green.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 10 – “Cada árbol en el jardín de Satanás cuelga cargado de frutos de vanidad, orgullo, auto-importancia, malos deseos, extravagancia—toda fruta envenenada, pero muy gratificante para el corazón carnal. Que

las varias iglesias presenten a Dios árboles de Navidad en todas las iglesias; y luego dejen que cuelguen sobre ellos los frutos de la beneficencia y la gratitud—ofrendas procedentes de corazones y manos dispuestas, frutos que Dios aceptará como una expresión de nuestra fe y nuestro gran amor hacia él por el regalo de su Hijo, Jesucristo. Dejad que el árbol de hoja perenne esté cargado de fruta, rica, y pura, y santa, aceptable a Dios. ¿No tendremos una Navidad tal que el Cielo pueda aprobar? Miles de dólares se gastan innecesariamente cada año en regalos del uno al otro. Esos son medios perdidos a Dios, perdidos para su causa. Le agrada a la vanidad, fomenta el orgullo, crea todo tipo de insatisfacciones, murmuraciones, y quejas, porque quizás los regalos no son lo que se deseaba, no son del alto valor que se quería o se esperaba. La Navidad no se observa como su nombre implica que debería ser (navidad en inglés significa literalmente “festival de Cristo”). El hombre ha abandonado a Dios en casi todo, y ha volcado la atención sobre sí mismo. Ha abandonado los manantiales puros de aguas vivas que fluyen desde el trono de Dios, y ha cavado para sí cisternas rotas, que no pueden retener agua. Dios dio al hombre una libertad condicional para que éste pueda ser hecho apto para el cielo. El debía mirar hacia arriba a Dios, quien debía ser la adoración del alma; pero el talento, las habilidades, y los poderes inventivos son todos ejercitados para hacer del yo el objeto supremo de la atención. El hombre ha retirado su mirada de la Deidad, y ha fijado sus ojos en lo finito, lo terrenal, lo corruptible.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 11 – “Satanás está en este trabajo de sacar a Dios de la mente e interponer el mundo y el yo para que el ojo no se fije únicamente en la gloria de Dios. Satanás seduce y atrapa la mente. Su sabiduría infernal se ejerce continuamente en amoldar y modelar el material con el que tiene que lidiar, en hacer de Dios el menor y último objeto de devoción.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 12 – “Las diversas diversiones de la sociedad han sido la ruina de miles que, de no ser por estos dispositivos de Satanás, podrían ser siervos del Dios vivo. Hay restos de caracteres vistos en todas partes que han sido destruidos por el dorado placer de moda; y aún esa misma obra sigue adelante. Miles más irán a la ruina sin abrir sus ojos para ver y sentir el hecho de que, a pesar de que son profesos cristianos, son más amantes de los deleites que de Dios.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 13 – “Les suplico, hermanos y hermanas, hacer de esta Navidad que viene una bendición para ustedes y para otros. El nacimiento de Jesús fue profanado por los grandes hombres de la tierra. El era la Majestad del cielo; sin embargo este sujeto real no tuvo asistentes. Su nacimiento fue deshonrado por los mismos hombres que el vino a nuestro mundo a salvar. Pero su llegada fue celebrada por los ejércitos celestiales. Ángeles de Dios, con la apariencia de una estrella, condujeron a los hombres sabios (reyes magos) en su misión de búsqueda de Jesús. Vinieron con regalos y ofrendas costosas de incienso y mirra, para pagar su oblación al infante rey predicho en la profecía. Siguieron a los brillantes mensajeros con seguridad y gran alegría. Los ángeles pasaron por la escuela de los profetas, los palacios de los reyes, y aparecieron ante los humildes pastores, que cuidaban sus rebaños por la noche, sobre las llanuras de Belén. Apareció primero un ángel, revestido de la panoplia del cielo; y los pastores estaban tan sorprendidos y aterrorizados que solo podían contemplar la maravillosa gloria del visitante celestial con un asombro indecible. El ángel del Señor vino a ellos, y dijo, ‘No temáis, porque he aquí os traigo nuevas de gran gozo, que serán a todos los pueblos; pues os ha nacido en este día, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Y esta será una señal para ustedes, Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.’ Ni bien se habían acostumbrado sus ojos a la presencia

gloriosa de un ángel, cuando, he aquí! Toda la llanura estaba iluminada con la gloria maravillosa de la multitud de ángeles que poblaban las llanuras de Belén. El ángel calmó el temor de los pastores antes de abrir sus ojos para que contemplen la multitud de las huestes celestiales, todas alabando a Dios, y diciendo, 'Gloria a Dios en las alturas; y en la tierra, paz, buena voluntad para los hombres'."

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 14 – "Entonces fue escuchada la melodía del cielo por oídos mortales, y el coro celestial voló de regreso al cielo mientras cerraban su siempre memorable himno. La luz se desvaneció y las sombras de la noche cayeron una vez más en las colinas y llanuras de Belén; pero ahí permaneció en los corazones de los pastores la imagen más brillante que el hombre mortal jamás haya visto, y la promesa bendita y la garantía de la llegada a nuestro mundo del Salvador de los hombres, que llenó sus corazones de gozo y alegría, mezclado con la fe y el maravilloso amor a Dios. Con simple confianza, los pastores se apresuraron a seguir la dirección de los mensajeros celestiales, para encontrar al bebé real, no en un palacio, ni siquiera en una posada común, sino en un establo. Se inclinaron en reverencia al rey infantil, sin cometer idolatría. ¡Pero que tan cierto es que la idolatría es cometida por aquellos que profesan ser amadores de Jesús! Su atención, pensamiento, y poderes son dedicados a los pobres, finitos mortales. Los familiares y amigos vienen para la adoración que solo le pertenece a Dios."

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 15 – "Yo suplico a mis hermanos y hermanas que tengan un objeto especial en vista. La misión Europea está muy necesitada de medios para llevar adelante la obra. En Suiza están construyendo una imprenta que es muy necesitada; y se necesitan los medios para poder completar esta obra. Ahora parece una imposibilidad el suministrar esta gran

necesidad por falta de medios. La obra misionera debe seguir avanzando. Ahora, hermanos, hagamos un esfuerzo especial en Navidad para venir delante del Señor con regalos y ofrendas de gratitud por el don de Jesucristo como Redentor al mundo. Que ahora nada sea gastado innecesariamente; pero dejad que cada centavo que se pueda ahorrar vaya a los banqueros. Satanás se ha salido con la suya administrando estas ocasiones para beneficiarse a sí mismo. Ahora volvamos la corriente hacia el cielo en lugar de hacia la tierra. Mostremos con nuestras ofrendas que apreciamos la abnegación y el sacrificio de Cristo a nuestro favor. Dejad que Dios sea traído a la memoria de todo niño y padre; y dejad que las ofrendas, tanto pequeñas como grandes, sean traídos a la bodega de Dios.”

RH, Diciembre 9, 1884 Par. 16 – “Tú que tienes los medios, y que has tenido el hábito de hacer donaciones a tus parientes y amigos hasta estar perdido sin saber qué inventar que será nuevo e interesante para ellos, trata de poner tu ingenio a prueba, como también tu influencia, para ver cuántos medios puedes reunir para avanzar la obra del Señor. Deja que tu habilidad y tus capacidades sean empleadas en hacer que la próxima Navidad sea de intenso interés, dirigiéndose cortésmente al Dios de los cielos con ofrendas dispuestas y agradecidas. Ya no siga las costumbres del mundo. Haga aquí una pausa, y vea si esta Navidad no puede mostrar miles de dólares que fluyen hacia la tesorería, para que la bodega del Señor no esté vacía. Quizás no sea recompensado en la tierra, pero será recompensado en la vida futura, y abundantemente. Que aquellos que por tanto tiempo han planeado para sí mismos ahora empiecen a planear para la causa de Dios, y sin duda tendrán un aumento de sabiduría. Dejad que la conciencia sea iluminada, y que el amor por la verdad y por Cristo tome el lugar de los pensamientos idólatras y el amor por el yo. ¿No surgirán, mis hermanos y hermanas cristianas, y se ceñirán a sí mismos

para el servicio en el temor de Dios, organizando este asunto de manera que no esté seco y sin interés, pero lleno de diversión inocente que lleve el sello del Cielo? Sé que la clase más pobre responderá a estas sugerencias. Los más ricos deben también mostrar interés, y otorgar sus regalos y ofrendas proporcionalmente a los medios con los que Dios les ha confiado. Que sea registrado en los libros del cielo una Navidad como todavía nunca se ha visto, debido a las donaciones que se darán para el sostén de la obra de Dios y la edificación de su reino.”